

La repoblación mozárabe en los Montes de Toledo

Toledo, pocos años más tarde de su conquista queda como una punta de lanza que se adentra en territorio musulmán. A sus espaldas se suceden algaradas y razzias que llegan hasta sus mismas puertas; Aceca, Bargas o el castillo de san Servando son buena muestra de ello.

Las tierras de su alfoz sufren devastaciones cinco años después que entrase Alfonso VI en 1085. Las comarcas al Sur del Tajo quedaron yermas. Toledo es ciudad fronteriza protegida en uno de sus flancos más débiles por el castillo de Mora y Almonacid que defendían un camino de continuas incursiones árabes.

El advenimiento de Alfonso VII coincide con un período de poca acometividad almohade, y a partir de 1139 comienza una primera repoblación por el Sur de Toledo hasta lo que fueron sus Montes. Se levantan en este período fortificaciones en Malamedia, Montalbán, Dos Hermanas, Peña Aguilera, Milagro y probablemente se utilizaron otras de épocas anteriores, quedando de esta forma defendido en la vertiente del Tajo, el territorio comprendido entre el puerto de los Yébenes hasta la tierra de Talavera, pudiendo repoblar todo el yermo que se prolonga desde nuestro río hacia el Sur por territorio de la Sisle, Montes y Montalbán.

En los caminos que cruzan la comarca hacia Toledo van surgiendo torres defensivas, Cervatos, quizás Layos y Pulgar, Guadamur y los Castillos en Gálvez que nos van indicando una progresiva penetración hacia la cordillera y una fortificación del Sur de Toledo, lo cual significa un mayor aliciente para los repobladores.

En esta comarca abundan fértiles vallejos cruzados por arroyos como el Torcón, Cedena, Guajaraz y otros, tierras de labrantío y caza, que poco a poco se repueblan.

En 1125, Miguel Assarafí y Domingo Abumelec entregan sus tierras de Polán a 46 colonos. En 1156, Alfonso VII dió las tierras de Santa María (Guarrazar?) a Pelayo Cabeza y otras cuatro familias. La Aceituna, junto al río Guajaraz, fue repoblado por mozárabes.

La penetración más en profundidad hacia la cordillera fue la realizada por 25 familias de repobladores mozárabes a las que Alfonso VII dió las aldeas de Jenesa (cerca de Pulgar), Jumela y Casar del Asno (cerca de Menasalbas), Gálvez y Menas Albas.

Las poblaciones cercanas al camino de Córdoba situadas entre El Milagro y Toledo, son las más castigadas por las razzias. Así se despueblan y se vuelven a poblar Pulgar,